



EXPTE. D - 2125 / 10 - 11



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados

PROYECTO DE RESOLUCION

LA HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA
DE BUENOS AIRES

RESUELVE

De Beneplácito por el recordatorio de la "Gesta del 10 de junio de 1880 en Barracas al Sud", Partido de Avellaneda.

JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria -PJ
H. C. Diputados de la Prov. Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



FUNDAMENTOS

El presente proyecto de resolución tiene por objeto, el beneplácito por la gesta del 10 de junio del año 1880 en Barracas al Sud, en el Partido de Avellaneda.

En la madrugada del 2 de junio del año 1880, se aproximó al Riachuelo el carguero "Puerto de la Boca", con 3.500 fusiles Mauser traídos de Alemania, consignados al Gobierno Bonaerense. En conocimiento de esta situación, el entonces Presidente Nicolás Avellaneda ordenó que los barcos de la escuadra ubicados en el Río de La Plata lo apresaran e impidieran el desembarque.

Los Bonaerenses, por su parte vigilaron la operación a discreta distancia con fuerza por tierra a cargo del Coronel José Inocencio Arias y por agua a través de la protección del buque de guerra provincial "Guardia Nacional".

Cuando apareció el carguero, seguido de cerca por la unidad de la escuadra nacional "Talita", que no logró darle alcance, se internó hasta la altura de la Vuelta de Rocha. El barco de la Armada, ante la imposibilidad de alcanzar al vapor fugitivo con el armamento para Tejedor, desprendió una falúa con gente armada para abordarlo. Arias, presenciando la operación desde la costa, lanzó a su vez un piquete a bordo de una embarcación anclada en el Riachuelo. Los tripulantes de la falúa no opusieron mayor resistencia y se rindieron, mientras el vapor atracaba en el muelle y simultáneamente se producía el desembarco del cargamento de armas que se trasladaron a la Casa de Gobierno Provincial en la Ciudad de Buenos Aires.

JORGE DOMÍNGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria -PJ
H. C. Diputados de la Prov. Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



Ante esto, el 3 de junio, el entonces Presidente Nicolás Avellaneda anuncia el retiro del Gobierno Nacional a la Chacarita y luego al pueblo de Belgrano, para evitar a la República el escándalo de una nueva y sangrienta guerra civil.

Erigida en Belgrano la Capital de la República, se buscaron nuevas tratativas de solución pero no tardaron en iniciarse las hostilidades mediante el bloqueo del puerto y el sitio impuesto a la capital tradicional de la provincia, (la ciudad de Buenos Aires).

En vísperas de las batallas, la población de Barracas al Sud, preparaba alimentos y vendajes. El (falso) Batallón de Bomberos Voluntarios, vigilaba el puente de Barracas.

La espía en la estación Constitución.

Inmediatamente a esto, el ferrocarril del Sud y el de Ensenada se vieron obligados a suspender sus servicios, los provinciales habían cortado los rieles en varios puntos de la línea, como prevención ante el previsto avance de las tropas del Ejército Nacional.

Eduardo Gutiérrez dejó impreso en "Las muertes de Buenos Aires" lo sucedido durante la noche del 10 de junio en la estación Lanús. Se trata de la captura de un tren que saliendo de Constitución, a cargo del Coronel Charras, conducía 500 mantas, ponchos y espolines para abastecer al ejército provincial del General Arias.

Si hubiera podido quedarse sobre el suceso la reserva natural, aquel tren no hubiera sufrido el menor descalabro. En cuanto se tuvo conocimiento que se preparaba un expreso en la estación Constitución, indudablemente los espías llevaron la noticia al Presidente Nicolás Avellaneda, quién envió una fuerza de caballería con infantería a tomarlo.

JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria -PJ
H. C. Diputados de la Prov. Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



Como la partida del tren se había fijado para las cinco y media de la tarde del 10 de junio, el Coronel Charras, con los oficiales que debían acompañarlo, se hallaba en la estación a las cinco en punto. No llevaban más armas que su espada y revólveres y la firme resolución de llegar al punto de destino, a toda costa, pero en la carga de los ponchos y los vestuarios se perdía un tiempo precioso.

A las siete de la noche llegó a Constitución una señora acompañada de dos sirvientes, que preguntó para donde iba aquel tren, pues ella necesitaba trasladarse a Chascomús. Sospechando que aquella mujer pudiera ser una espía por su actitud temerosa y encojida, se le respondió que el tren no llegaría hasta Chascomús. No importa insistió la mujer, iré hasta donde llegue porque no puedo quedarme en la ciudad. La sospecha se hizo más latente entonces y se le negó el pasaje que pedía, a pesar de sus ruegos reiterados.

La tal mujer era efectivamente un espía encargada de hacer una señal, si en el tren iba armamento o equipos, quedándose un rato en la estación examinando al Coronel Charras y a sus compañeros, retirándose cuando se convenció que no lograría el pasaje pretendido. Recién a las nueve y media de la noche se puso el tren en marcha.

Tiroteo y quema del tren en el apeadero "Lanús".

En Belgrano se envió, a las órdenes del Coronel Manuel Campos una fuerza de caballería del Regimiento 1 y algunos Infantes para apresarlos. Esta fuerza se emboscó en el apeadero Lanús, donde se preparó a dar el golpe.

JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria -PJ
H. C. Diputados de la Prov. Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



Tomado por sorpresa y seriamente amenazado, el jefe del apeadero no tuvo más remedio que someterse a la fuerza y hacer lo que se le mandaba, Las consecuencias de aquella sorpresa y aquellas amenazas fueron que el jefe de aquella estación colocara una señal de parada para que se detuviera allí el tren que se veía ya venir.

Al ver aquella señal y seriamente amenazado, el jefe del apeadero no tuvo mas remedio que someterse a la fuerza y hacer lo que se le mandaba. Las consecuencias de aquellas sorpresas y aquellas amenazas fueron que el jefe de aquella estación colocara una señal de parada para que se detuviera allí el tren que se veía ya venir. Al ver aquella señal, el maquinista empezó a disminuir la velocidad de la máquina, dispuesto a parar el tren.

Que es eso, preguntó el Coronel Charras, en la estación hacen señal de parada, dijo el maquinista, pero no podemos detenernos un instante, es que puede ser que esté interrumpida o destruida la vía y para saberlo hay que parar. Cuando estuvieron cerca del apeadero, el Coronel Charras y sus compañeros se asomaron a las ventanillas y viendo que la estación estaba perfectamente tranquila, no se opusieron a la parada, temiendo que aquella fuese para avisar que no podría seguirse adelante. Pero apenas el tren detuvo su marcha completamente, unos cincuenta tiradores salieron como por encanto de todas direcciones y se colocaron a los dos lados de la máquina,, intimando al que la gobernaba para que se bajase de su puesto y si no obedece inmediatamente, hagan fuego no mas, mátenlo, gritó una voz.

Quién guiaba la máquina, ante semejante orden se dejó caer al suelo, declarando que estaba dispuesto a obedecer, al mismo tiempo que pasaba esto con la máquina, gran cantidad de oficiales y tropa, había asaltado los vagones donde iba el Coronel Charras y sus compañeros.

Así, algunos entregaron sus armas, mientras que otros eran

JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria -PJ
H. C. Diputados de la Prov. Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



desarmados a la fuerza, sin el menos respeto a sus grados, el Coronel Charras y los suyos fueron bajados del tren a tirones y golpes y conducidos al saloncito de apeadero. Mientras algunos apostrofaba al Coronel Charras, herido en la cara con los primeros forcejeos y tiros que se dispararon al detener el tren, otros arrancaban las presillas al Mayor Fragueiro y los otros se ocupaban en quita al Oficial Molineros el dinero que llevaba y que le fue pedido, como saben que yo llevo dinero, pensó el joven oficial, en momento en que uno de los asaltantes se encargaba de darle la respuesta, con la siguiente pregunta dirigida al guardia, donde esta la señora que viene en este tren, es verdad pensó el oficial, en la estación lo dije yo delante de esa mujeres, era, pues, fuera de duda, que aquella mujer había sido un espía que pretendió colocarse en el tren.

Por lo expuesto, solicito a los señores Legisladores la aprobación de la presente iniciativa.

JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria -PJ
H. C. Diputados de la Prov. Bs. As.